

## **Las teorías urbanas, un tema transdisciplinario, no neutral.**

**Rafael López Rangel<sup>1</sup>**

### **Resumen**

El actual estado de la disciplina del vasto campo de los estudios de los procesos urbanos latinoamericanos muestra la necesidad de construir una visión que coadyuve a echar adelante el rebasamiento cognoscitivo que se ha detectado a partir de la década de los ochenta. Se intenta contribuir al conocimiento de la realidad latinoamericana con una propuesta de carácter epistemológico y de la sociología del conocimiento; asimismo se propone ir a la génesis de la construcción de la conceptualización más adecuada a este propósito. Por ello recurrimos a los principios del pensamiento complejo protagonizados por Edgar Morin, Rolando García y Boaventura de Sousa Santos. La revisión del pensamiento de algunos investigadores paradigmáticos latinoamericanos resulta insoslayable.

### **Abstract**

The current state of the discipline of the vast field of study of urban processes in Latin America shows the need to build a vision that contributes to put forward the cognitive overrun detected since the 80's. It aims to contribute to the knowledge of Latin American reality with a proposal of an epistemological and a knowledge sociological nature. It also intends to go to the genesis of the construction of the most adequate conceptualization for this purpose. So we turn to the principles of complex thinking mainly represented by Edgar Morin, Rolando Garcia and Boaventura de Sousa Santos. The review of the thought of Latin American researchers results unavoidable.

**Palabras clave:** América Latina, teoría urbana, sistemas complejos

**Key words:** Latin America, urban theory, complex systems

“La crisis del paradigma de la ciencia moderna se explica por condiciones teóricas y por condiciones sociales. Referiré tan sólo que, cualesquiera que sean los límites estructurales del rigor científico, no quedan dudas de que lo que la ciencia ganó en rigor científico en los últimos cuarenta o cincuenta años lo perdió en capacidad de autorregulación.”

Boaventura De Sousa Santos *“Una epistemología del Sur: La reinención el*

---

<sup>1</sup> Profesor – Investigador del Departamento de Teoría y Análisis de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

*conocimiento y la emancipación social”*  
(2011)

“Existe una falta de adecuación cada vez más grande, profunda y grave entre nuestros saberes discordes, troceados, encasillados en disciplinas, y por otra parte unas realidades o problemas cada vez más multidisciplinares, transversales, multidimensionales, transnacionales, globales y planetarios.”

Edgar Morin, *“Repensar la reforma, reformar el pensamiento”* (2010)

**1. Una reflexión en torno al objetivo general del Seminario<sup>2</sup>, en su propuesta sustancial.**

“El seminario busca presentar y debatir, una *visión crítica* de las **teorías, conceptualizaciones y métodos**, generales y sobre temas particulares u ópticas especializadas elaboradas y/o construidas o que son utilizadas por los investigadores en América Latina, para explicar los elementos, las estructuras, los procesos y problemas urbanos en nuestra región, y su capacidad real y/o sus limitaciones para dar cuenta de ellos”

Y continúa

“No se trata por tanto, de hacer un estado del arte o pasar revista a los aportes hechos por autores anglosajones y europeos para explicar sus realidades, aún si son utilizados por investigadores de la región, sino de revisar críticamente los planteamientos teóricos de los investigadores latinoamericanos al trabajar sobre nuestras realidades concretas”.

Nuestra opinión es que el propósito planteado es pertinente dado el estado actual de las disciplinas avocadas a los procesos urbanos, y por ende, lo compartimos –aunque no deja de tener “burbujas polémicas”, valga la expresión de tinte neoliberal- ya que representa una tarea necesaria, aunque monumental, y nos obliga –por fortuna- a ubicarnos en la discusión, que en rigor trasciende los límites latinoamericanos, aunque, en

---

<sup>2</sup> Me refiero al Seminario Taller Internacional *Teorías sobre la ciudad contemporánea en América Latina*, realizado en México DF, del 17 a 20 de octubre del 2011, en el que se discutieron los trabajos incluidos en este libro.

términos dialógicos se dirija a enfrentar la realidad latinoamericana. La tarea es amplia y en muchos sentidos *monumental*, ya que trata de abordar la problemática cognoscitiva que encierra la producción conceptual latinoamericana *actual* (¿Cuándo empieza lo actual?) y la búsqueda de *líneas de pensamiento* que nos permitan a los investigadores latinoamericanos, construir, o para decirlo en términos más propios, seguir construyendo, reflexiones e investigaciones *teóricas* en torno al conocimiento de nuestras ciudades, aptas para coadyuvar a concretarse en las prácticas urbanísticas, de planificación, políticas públicas y acciones de la población de los países de América Latina. Pero no basta: se trata para nosotros no de construir una transdisciplina *neutral*, sino dirigida a la satisfacción *radical* de las necesidades de los habitantes.

Como preludeo del tema específico que nos tocó desarrollar: “*Las teorías generales y la ciudad*”, advertimos que su naturaleza es no sólo de carácter epistemológico, sino también de “sociología del conocimiento” combinados de manera concurrente, compleja y, por ello mismo, *transdisciplinaria*. Esta combinación cognoscitiva implica el reconocimiento de que estamos frente a *procesos de investigación* de teorías (que son también hermeneúicas) acerca de éstas.

Salta a la vista, que el objetivo de nuestra búsqueda conceptual, si bien se expresa en términos precisos, no es estático y con límites inamovibles: fluctúa de acuerdo a sus contenidos. Implica esclarecer; *una serie de cuestiones previas para poder establecer “una teoría general de la ciudad latinoamericana”* (¿es esto posible?), que para nosotros acarrearía la *construcción de líneas* de pensamiento con paradigmas compartidos. Por ello, surge una primera pregunta introductoria, de naturaleza compleja: ¿en qué momentos de nuestra historia se ha presentado la búsqueda de latinoamericanidad del pensamiento urbano, encargado de dar cuenta de los procesos urbano-territoriales de la región, incluida la teorización de las ciudades?

No es ocioso recordar ahora, que la búsqueda de *latinoamericanidad* de nuestro pensamiento urbano, se ha producido, en el siglo XX y ya parte del XXI, en tres momentos históricos clave, y lo diremos de manera esquemática, *coincidentes*<sup>3</sup> con transformaciones urbano-territoriales que en un sentido general se producen de manera análoga en los diversos países, aunque con desfases y diferencias nacionales y locales que es necesario especificar:

---

<sup>3</sup> “coinciden”, aunque no de manera unívoca sino compleja, como lo intentaremos demostrar en este ensayo.

1.- Aquellos de la tan discutida formación de las “sociedades modernas” latinoamericanas<sup>4</sup> capitalistas con sus peculiaridades regionales y locales incluida la presencia de los “modos de producción” “coloniales-rurales-preindustriales- o industriales incipientes” (fines del siglo XIX y primera décadas del XX), en los cuales se produjo la instauración de los paradigmas del “desarrollo” de carácter **racionalista–funcionalista**, en las ciudades, e incluso, posteriormente, en la planificación regional (Morse, 1973; SIAP, 1974) .

2.- Cuando los proyectos modernizadores, de por sí inequitativos, con oscilaciones entre democracia y dictadura, entraron en crisis y mostraron sus **patologías**, como los grandes déficits de vivienda, de infraestructuras y equipamiento, así como su carácter dependiente del capitalismo *global*. Asimismo, se ha demostrado que se extendió y agudizó la *vocación* de vulnerabilidad y las diferencias socioespaciales en las ciudades más grandes y medianas. En el ámbito cultural, se evidenciaron las antinomias tradición-modernidad. Destaca la preocupación de las entidades públicas y algunos investigadores por la problemática *metropolitana* (Unikel, 1976, en el caso de México). También emergieron las posiciones teóricas de la **dependencia**, de tendencia antidesarrollista, con una fuerte influencia e incluso patrocinio intelectual de la “Escuela Sociológica Francesa” (de tendencia marxista estructuralista y con varias líneas de interpretación que polemizaron entre sí) (Castells, 1973 y 1977; Furtado, 1969, Marini, 1973, Quijano, 1973 y Lojkine, 1979). . De este proceso nos ocuparemos, en aras de nuestra necesidad cognoscitiva, mas adelante.

3.- Un tercer momento, el *actual* (segunda mitad de los ochenta del siglo pasado y comienzos de la segunda década del siglo XXI), que está caracterizado por la extensión de las redes económicas e ideológicas de la denominada **globalización**, la evasión, también diferenciada, de los Estados nacionales de sus tareas planificadoras. Un proceso de alto significado, es la generación –con no pocos avatares- de un nuevo mapa geopolítico de América Latina en el que algunos países (con el heroico antecedente cubano) asumen proyectos sociales que no se alinean a la hegemonía de los Estados Unidos e incluso establecen bloques y acuerdos para preservar sus autonomías nacionales. Este proceso está ya concretando una nueva manera de entender y ejercer el desarrollo social y el pensamiento latinoamericano, que abarca un amplio espectro: desde la búsqueda filosófica hasta el tema de los procesos urbano - territoriales que tiende a

---

<sup>4</sup> En lo que respecta a la polémica acerca del carácter del modo de producción capitalista en América Latina, ver el libro de Emilio Pradilla, *Los territorios del liberalismo en América Latina* de 2009, así como los textos del chileno Luis Vitale

marcar las diferencias abismales entre las líneas de pensamiento de los “países centrales”, sobre todo aquellas de tendencia hegemónica, y el pensamiento latinoamericano de contenido emancipador con respecto al coloniaje moderno y contemporáneo (Dussel, Mendieta y Bohorquez, 2011; De Sousa Santos, 2011). Ese proceso nos coloca también, en la disposición de distinguir lo que es casi obvio, porque el conocimiento desborda límites nacionales: aquellas líneas y autores “externos” a Latinoamérica que también han contribuido al pensamiento emancipatorio<sup>5</sup>.

En el ámbito de las transformaciones territoriales se van dando cambios, según las interrelaciones de los “actores sociales” involucrados y sus vinculaciones con los espacios urbano-regionales. Por ello, a nivel *macro*, cobra relevancia la preocupación por los espacios regionales y a nivel de los sistemas urbanos, los espacios nacionales, llega a verse, por parte de algunos investigadores, como una “constelación de metrópolis” (Garza, 2001)

Y así, las preocupaciones teóricas han *correspondido, aunque de manera compleja, no lineal y biunívoca* a esas transformaciones de la dinámica socio urbana, territorial e incluso regional, así como a los avatares de las *propias líneas de pensamiento implicadas* (Morin, 2000).

Con esto queremos subrayar que los avances de la epistemología han recorrido una trayectoria de tal envergadura, que el constructivismo cognoscitivo del **pensamiento complejo** tiende a erigirse en el demolidor de los reduccionismos simplificadores de las interpretaciones acerca de los procesos a los cuales se avocan las actuales disciplinas científicas, incluidos, naturalmente, los urbanos territoriales. Por ello, la complejidad tiende a constituirse en el **paradigma** mayor, o sea, en el núcleo *duro* de la organización de las ideas que estructuran las teorías y las líneas de pensamiento.

Emerge la llamada revolución paradigmática, se generan los denominados **Nuevos Paradigmas** de diverso potencial significativo y con diferentes tiempos de incubación, según sus enmarañados procesos cognoscitivos y como respuestas a sucesos que enfrentan “*imprintings*” y “*paradigmas*” que se debilitan ante los grupos que los postulaban. Y así, por ejemplo, se van generando las ideas del desarrollo sustentable, provocadas por interpretaciones –incentivadas por la ONU-, de patologías ambientales “emergentes”, y la problemática energética y climática. Otros procesos que se rehabilitan,

---

<sup>5</sup> Como son los casos de Edgar Morin, David Harvey, Immanuel Wallerstein y tantos otros más.

son los culturales, y se subraya su carácter de “inter” o “multi”, incluido el interés por los *imaginarios* (Giménez, 2005), a la par que se presenta el problema semántico de las *nuevas denominaciones* como el concurrido caso de las nuevas formaciones urbanas, derivadas de su crecimiento, de su lugar en las “redes de la globalización”, y del comportamiento de sus periferias. La literatura sobre estas cuestiones surge en cascada y ocupa grandes espacios en los centros económicos, políticos y de investigación. Su ambivalencia obliga a estudiarlas con minuciosidad.

Esas transformaciones paradigmáticas en los estudios urbanos, sus teorías y *líneas de pensamiento*, reclaman la transdisciplina, que se refuerza por la creciente convicción, ya mencionada, de que las visiones monodisciplinares cerradas, no hologramáticas<sup>6</sup>, de los estudios urbanos son inevitablemente fragmentarias (Morin, 1998)

La aparición de los “nuevos paradigmas “ no se ha dado sin polémicas entre las diversas posiciones y líneas teóricas, y parte de nuestra tarea es descubrir si existe, y en cuales condiciones, una legitimidad histórica en sus planteamientos y el propósito de responder a la pretensión de coadyuvar a la construcción de una línea latinoamericana de pensamiento emancipador, o si, por el contrario, estamos dentro de una oleada de modas retóricas para encubrir formas posmodernas de dominación múltiple aunque unitaria: económica, política, ideológica, cultural, etc.

El esquema (o el “bucle retroactivo” en términos morinianos): condiciones sociohistóricas -transformaciones urbano-territoriales-concepciones teóricas o líneas de pensamiento, que hemos esbozado como una primera aproximación, tendría que agrandarse y profundizarse para responder al requerimiento buscado.

Por el momento, extraemos de nuestro esquema inicial, un segundo nivel de aproximación: el reconocimiento de que esa correspondencia no es unívoca ni lineal: se produce, como lo hemos asentado, en una dialógica retroactiva (supra). O sea, que los planteamientos realizados en una etapa no borran tajantemente los de las épocas anteriores, no son eliminados radicalmente al surgir los nuevos: se enfrentan, se oponen y al mismo tiempo se retroalimentan. Y cuenta de manera especial, el reconocimiento de la *existencia de una peculiar autonomía y creatividad en el mundo de las ideas, a la vez se manifiestan en diversos niveles de determinación con respecto de las condiciones*

---

<sup>6</sup> La hologramática, como lo veremos más adelante, vista desde la complejidad se encarga de dilucidar las interrelaciones del todo con las partes (Morin, 1989)

*materiales sociohistóricas, políticas y culturales. Asimismo, se reconoce que los planteamientos **teóricos** son producto del pensamiento de grupos sociales considerados calificados por los sectores de interés afines para la producción de las ideas, aunque éstas, como bien se sabe pueden hacerlas suyas, y en ciertas condiciones, comunidades enteras, sectores y clases sociales, capaces de coadyuvar a la realización de grandes transformaciones históricas.*

Queda implícito, lo subrayamos de manera contundente, que las ideas, las teorías, las líneas de pensamiento y los paradigmas involucrados en el conocimiento mismo, son consecuencia de una “prodigiosa” reunión de determinaciones sociales aunque, también y de manera implacable, por el propio mundo de las ideas que se han generado al respecto, y que están en circulación, tanto entre los estudiosos como en la ciudadanía y la población en su conjunto, (Morin 1989)

En un segundo nivel de aproximación tenemos que acercarnos a otro planteamiento epistemológico del pensamiento complejo, para explicarnos a qué se debe, en qué condiciones se producen las transformaciones y en todo caso, las sustituciones de los paradigmas; y así estar en condiciones de determinar la validez o legitimidad de las líneas emergentes del pensamiento acerca de lo urbano. Esta aproximación nos ayudaría a ubicarnos a quienes estamos preocupados por la profundización de los planteamientos teóricos actuales acerca de los procesos urbanos latinoamericanos.

Surge entonces la necesidad de profundizar en la naturaleza sistémica de la complejidad, único medio para avanzar en la construcción de las preguntas adecuadas (clave o conductoras) que nos lleven al establecimiento de los procesos de la investigación, en la inteligencia que consideramos que las ideas o teorías que las “expliquen” o caractericen tienen que constituirse como **sistemas complejos**. Si no se procede así, entraríamos de manera inevitable, en la reiterada condición *reduccionista* de los procesos a estudiar.

## **2. Precisiones en torno a los principios de la complejidad**

Para evitar el reduccionismo conceptual, el pensamiento complejo ha planteado que la vinculación entre procesos tiene que establecerse con la utilización de los siguientes principios:

**Principio dialógico.** Une dos principios o nociones que se excluyen mutuamente, pero son indisociables en una misma realidad. La dialógica permite asumir en términos racionales la inseparabilidad de nociones contradictorias para concebir un fenómeno complejo, (Morin, 2010) Ejemplos: orden/desorden, riqueza/pobreza ciudad-**sociedad/naturaleza, globalización/autonomía soberana, etc.**

**Principio hologramático.** Se refiere a la relación del todo con las partes. Emanan de la certeza de que no sólo la parte se encuentra en el todo, sino que también el todo está en las partes, sin que éstas pierdan su singularidad. Asimismo, se da la posibilidad de que una modificación en una de las partes puede llegar a regenerar el todo. Igualmente, según el caso, el todo puede ser menos que la suma de las partes, cuando las cualidades de aquél se ven inhibidas por la organización del conjunto. Los ejemplos son numerosísimos en los análisis territoriales, tanto diacrónicos como sincrónicos: las interrelaciones hologramáticas entre barrios, colonias, sectores urbanos y la ciudad en su conjunto: o entre las diferentes categorías de espacios como los que establecen Duahu y Giglia (2008) en nuestra metrópoli: negociado, disputado, ancestral, colectivizado.

**Principio de recursividad.** Parte del reconocimiento de que los efectos o productos y las causas son ellos mismos productores y causantes de lo que los produce (Morin, 2010) De esto se desprende que los individuos y los grupos sociales producen la ciudad y la sociedad a través de sus interacciones, pero al mismo tiempo, la sociedad y “la ciudad” producen a los individuos y grupos sociales, aportándoles lenguaje y cultura (Morin, 2010)

Se desprende de estos principios, que el requerimiento de la complejidad es básico. Incluso, si se intenta la explicación, no de la totalidad sino de alguna de las “partes” (Por poner un ejemplo elemental, si estamos estudiando una ciudad que se encuentre en un sistema metropolitano o regional más amplio, y así sucesivamente) tendríamos que considerar esa “parte” en términos del “todo” y de la “otras partes”: la denominada y ya mencionada condición *hologramática*” (Morin.2010). Dicho de otra manera, para éste y para casi la totalidad de los procesos urbanos estaríamos trabajando con sistemas de sistemas, plenos de dinamismo y de mutuas interdefiniciones.

No es ocioso recordar ahora que al reconocer esa **sistémica** como condición para el conocimiento de la ciudad y el territorio y de las ideas y teorías que “atiendan a la realidad latinoamericana” y representen a la mayoría de la población, se impone aclarar que no nos estamos adhiriendo a las “ciencias duras” o *nomotéticas*, sino al formidable proceso de transformación del conjunto de disciplinas que han estado considerando la interrelación organizada de procesos que saltan a la palestra en el ámbito de las ciencias. Como se sabe, si bien tienen un momento significativo con la formulación de la Teoría General de Sistemas por Von Bertalanfy en 1956, existían ya ciencias multidisciplinarias como la geografía de amplio espectro que abarca desde la geología hasta los procesos socioeconómicos. La escuela de estudios históricos, los Annales –de gran influencia en Europa y el Mundo Occidental-, se había fundado (1929) con la participación de otras ciencias sociales, e incluso más adelante, de la economía y el marxismo; la ecología, que como se sabe había sido creada en 1869 y que empieza a cobrar influencia en la primera mitad del siglo XX; las “ciencias de la tierra” se incorporan a las “nuevas ciencias sistémicas”. En fin, la idea de sistema se ha incorporado de manera expansiva -aunque de modo diferenciado- en el conjunto del edificio científico contemporáneo para denotar que los procesos de la *realidad* (tanto natural como social, e incluso planetaria) no son aislados. En fin, esa idea de sistema ha venido evolucionando hasta llegar, de lo estructural e incluso lo holístico, hasta la condición de complejidad, pero esto último aún no ha sedimentado como para afirmar que ya “todas las disciplinas la asumen”. (Morin, 2010).

Ante el reconocimiento de la vinculación de los procesos, surge una pregunta ¿Cuáles son las características generales de los componentes de un sistema complejo? El investigador argentino Rolando García, que es otro de los grandes investigadores de este tipo de sistemas plantea como una de sus características fundamentales, la *interdefinibilidad de sus componentes*. Es decir, no se pueden definir unos sin definir a los otros (García, 2000) El gran problema, y esto cuenta de manera contundente en el análisis urbano, es determinar la medida en la cual un proceso depende del otro, por ejemplo, ¿en qué medida y de qué manera un conjunto de políticas públicas, o una específica, determinan transformaciones en los procesos económicos? Es obvio que se pueden multiplicar los ejemplos.

Ahora bien y he aquí a nuestro juicio una observación significativa para quienes aún defienden la neutralidad ideológica de la ciencias, esa interdefinibilidad también

depende del tipo de procesos que intervienen y el *juicio anticipado del o los investigadores* con respecto al problema, es decir de las ideas, teorías y **paradigmas** que manejen, en fin, de lo que se ha dado en llamar, equivocadamente, el “Marco Teórico de referencia”.

Siendo coherente con nuestros objetivos, la atención a la naturaleza ideológica del conocimiento, se vuelve fundamental, para distinguir, en el interior del sistema complejo de las ideas acerca de los procesos urbanos: cómo fluyen, intervienen e incluso se auto-organizan líneas enfrentadas de pensamiento, que responden a intereses e intenciones de diversa índole, o sea, con objetivos distintos; así podremos escapar de un maniqueísmo insostenible (De Sousa Santos, 2010).

En ese sentido, la tríada de los niveles o etapas del análisis cognoscitivo que propone Rolando García para los sistemas complejos, nos parece particularmente útil: *considerando a un sistema complejo como un “recorte de la realidad” habría que enfrentar tres niveles o etapas: a.- el análisis al interior del sistema, b.- el análisis al exterior del sistema y c.- el análisis de los procesos que son transversales al sistema.* (García, 2000).

### **3. Acercamiento a una contribución de propuesta de línea de pensamiento urbano latinoamericano**

¿Estamos en condiciones de ofrecer una alternativa actual de análisis teórico de la problemática urbana de los procesos urbanos latinoamericanos? Aunque reconocemos que se trata de una tarea gigantesca y colectiva, pensamos que ahora existen condiciones históricas para que tal hecho se produzca: a.-En vista de la actual problemática urbano-social, que aún arroja saldos negativos y patologías sobre la mayoría de la población (y que habría que definirse en lo general y en cada caso), lo cual reclama extender y profundizar la polémica habida hasta ahora; b.- la existencia y el avance de la epistemología, y de las investigaciones multidisciplinarias, tanto a nivel mundial como latinoamericanas; c.- la presencia de antecedentes significativos al respecto.

Por lo demás, hemos advertido la presencia de un proceso de rebasamiento cognoscitivo en los enfoques, teorías, paradigmas y líneas de pensamiento al respecto. Obviamente, como decíamos, no se trataría de una acción individual, sino de una

**construcción social**, de una extensa y profunda *acción comunicativa multinacional y multicultural*.

Aquí, por lo tanto sólo seguiremos intentando esbozos, para que accedan al remolino embuclado de la polémica.

Ciertamente, no podemos olvidar que la acción colectiva del pensamiento alternativo latinoamericano tiene raíces seculares, (Dussel, Mendieta, Bohórquez, 2011), pero de acuerdo a *nuestros* objetivos nos ubicaremos (sólo como gran referente de la actual polémica), en el momento en el que varias líneas marxistas y algunas cercanas a ellas, impregnaron los análisis de nuestra ya mencionada **“modernidad dependiente”** (años 70), y se agrietaron ante los grupos críticos los esquemas racionalistas, mismos que son aún utilizados, con sus respectivas actualizaciones tecnológicas, de manera empirista para la instrumentación y normativa, y que encarnan en las denominadas “ciudades red”, “ciudades informáticas,” etc., etc..

En esa etapa se hace evidente una aporía que está en la base de las teorizaciones de la ciudad y que llega hasta nuestros días: la relación (que es, en rigor, interrelación dialógica recursiva) entre **la “estructura social” y la “estructura territorial” (o lo que es más polémico; “estructura espacial”)** y que no se resuelve para quienes se sustentan en la separación de disciplinas. A tal grado se presentó esta dicotomía que se llegó a generar una división entre quienes concebían, dicho en forma metafórica, a la ciudad como un “conjunto de sujetos sin objetos, en los cuales se encuentra el territorio como “entidad física espacial” y a quienes la consideraban un conjunto de objetos sin sujetos. Pues bien, uno de los pilares para Latinoamérica del paradigma dependientista, Manuel Castells, intentó enfrentar esa aporía con la mencionada visión marxista estructuralista- en su influyente libro “La Cuestión Urbana”<sup>7</sup>. En éste, habla de la inexistencia de una “teoría del espacio”, y de la existencia concreta de una especificación en éste de la “estructura social” y traslada, automáticamente la visión que tenía de esta estructura, centralizada, naturalmente, en una peculiar manera de entender el *modo de producción* como matriz fundamental de la estructura social y la combinación de tres sistemas: el económico, el político, el ideológico y concluye que el “*espacio* es una forma

---

<sup>7</sup> Incluso, haciendo caso omiso de las tesis de H. Lefebvre sobre la producción del espacio.

social particular que se hace comprensible a través de cada uno de los elementos de la estructura social” (Castells, 1976)<sup>8</sup>.

La lluvia de interpretaciones que se han generado acerca de la relación ciudad (o espacio) y estructura social y naturalmente, derivadas de una visión hermeneútica de la sociedad y dependiendo de la disciplina que las realiza, han determinado tanto las concepciones de ciudad y lo que hemos llamado *líneas de pensamiento urbano*.

La manera de entender la vinculación de base económica y superestructuras ideológicas, y de las interacciones entre estos procesos, fragmentó de origen las concepciones marxistas de ciudad en Latinoamérica, junto a la existencia de la separación multidisciplinar, el desarrollo de las hiper-especializaciones y la formación de una “cultura de expertos”.

También fue un momento significativo para la polémica al respecto de una “concepción general” de la ciudad latinoamericana. Aquí se detecta un racimo polémico de posiciones, del cual destaca una preocupación continental por la búsqueda de la especificidad urbana y arquitectónica latinoamericanas, registrada y relatada por la Unesco y Roberto Segre (1975) con trece colaboradores de diversos países de la región. La Revolución Cubana, varias líneas de referencia marxista y las teorías de la dependencia estuvieron presentes en un buen número de los trabajos. Ahí, la polémica teórica que hemos aludido (la vinculación sociedad-espacio) estaba implícita en la historia social, económica, política, cultural e incluso tecnológica, esta última en menor grado. Los temas tratados, ya apuntaban a la problemática actual: marginalidad, metrópolis, nuevas ciudades, participación social, la expoliación colonial, todos ellos vinculados con una visión crítica.

Para los objetivos de este trabajo sobre la producción conceptual acerca de la ciudad y tomando en cuenta la polémica actual, no es irrelevante recordar que en nuestro país, a partir de la mitad de los años setenta se produjeron textos de origen universitario (UNAM, UAP) que sostenían que la ciudad, junto con la arquitectura “forman parte de la base económica y al mismo tiempo de las superestructuras ideológicas”. Esto se sostenía por la

---

<sup>8</sup> Citado también por Cuervo y González, 1997.

consideración del papel de ambos procesos en la producción material y en los procesos culturales y de significación<sup>9</sup>.

En el ámbito epistemológico, las visiones dependentistas de las “teorías del espacio” fueron analizadas de manera crítica por Emilio Pradilla con una propuesta básica en la cual espacio y sociedad o modo de producción (utiliza la categoría de formación social) y espacio están mediados por “sistemas de soportes materiales” (se refiere a los objetos físicos como edificios, infraestructuras, equipamientos, los cuales a su juicio no son analizables de manera científica). Se lanza a la tarea, desde 1985 a la fecha y a través de un severo análisis marxista, de caracterizar el impacto –impulsor de expoliaciones y crisis- que ha tenido en el territorio urbano y regional, el patrón neoliberal de acumulación de capital que impera en América Latina (Pradilla 1984 Y 2009) De esa manera, los procesos económicos y las políticas que se generan para implementarlos constituyen, para este prolífico investigador, las determinaciones fundamentales de la estructura social y de la organización territorial correspondiente. Empero reconoce la complejidad de base de la “totalidad superior” de las relaciones sociales ya que advierte asimetrías y desfases temporales entre soportes materiales y formación social y con ello, un comportamiento complejo entre ambos (Pradilla, 2009).

En fin y como un reconocimiento preliminar, *el* surgimiento y extensión de las líneas dependentistas, si bien han rebasado su “fecha de caducidad” (incluso para el propio Castells, y hay que ver lo que escribe ahora, en su intento de explicar las *situaciones hipermodernas* de la “era de la información” y sus sociedades en red) constituyen en buena medida un momento significativo para la polémica actual acerca de la naturaleza contemporánea de los procesos urbano-territoriales. La entrada del marxismo, así haya sido por la vía estructuralista -y sin desconocer su presencia en América Latina en otros ámbitos del conocimiento<sup>10</sup> (Dussel, et al, 2011,)- colocó en la conciencia ilustrada de un importante número de investigadores académicos, la pertenencia, en ciertos niveles de subordinación de nuestros países al sistema mundial del capitalismo. O sea, asomaba ya el actual tema de la *globalización*. Y puso en la lupa

---

<sup>9</sup>Entre otros, R, López Rangel, “Arquitectura y subdesarrollo en América Latina” BUAP, Puebla 1975. Capítulo II, ‘la arquitectura y la ciudad en la totalidad social’

<sup>10</sup> Anibal Ponce, Rodolfo Kursh, J.C. Mariátegui y tantos más ...

el papel del estado y de los movimientos sociales, de manera especial los urbanos. Asimismo, un tipo de polémica que aún no termina, (Pradilla, 1984 y 2009) aunque ahora cobra otros sentidos, y para nosotros el más importante es el epistemológico, ya que se está jugando entre otras cosas y lo hemos mencionado, la apuesta o el rechazo de los Nuevos Paradigmas, así como la naturaleza de los procesos cognoscitivos en un ámbito que ha venido exigiendo cada vez con más fuerza el trabajo transdisciplinario. Y tratando de superar, tanto el teoricismo (que anticipa o somete los resultados en términos de una teoría o de una doctrina predeterminada), como el empirismo, que sólo se atiene a los datos y las mediciones; ya que no hay teoría sin “observables”, ni éstos sin aquélla (García 2000 y 2006).

Acercándonos más a nuestro interés por contribuir en el nivel general a una teorización de la ciudad latinoamericana, partimos del reconocimiento que nos encontramos en una etapa de rebasamiento cognoscitivo en “nuestra disciplina”, caracterizado por el surgimiento genuino de un nuevo tipo de preguntas para problemas no satisfactoriamente resueltos, o ante problemas que no habían sido considerados como tales, sin descartar en ello, difíciles niveles de incertidumbre, y por ello, proclives a la polémica. Tal condición está en el fondo de los “nuevos paradigmas”, y en la superficie de los “nuevos temas”. Pero no por ello el mejor camino es eludir la discusión.

Consideramos que nuestro “objeto de estudio” (dentro de la problemática latinoamericana, nos enfocamos a una de sus más grandes aglomeraciones, el Área Metropolitana de la ciudad de México,) visto en un sentido general es un conjunto de procesos, en interrelación compleja, que a través de los siglos han conformado esta inmensa concentración en un espacio territorial ubicado en la cuenca endorreica de México y que se han mutuamente transformado (sociedad–territorio–sociedad, en bucle). Resulta obvio que nuestro objetivo particular y hologramático es la caracterización de un recorte espacio-temporal: del momento en el que se presentan las “patologías” provocadas por la metropolización y se coloca en la palestra la llamada globalización, así como el surgimiento de los nuevos paradigmas de los procesos urbanos–territoriales, hasta nuestros días.

#### **4. Una aproximación para abordar la problemática compleja del Área Metropolitana de la Ciudad de México.**

Arriesgándonos, parafraseando a Pradilla, a que al final “el dinosaurio estará ahí”, asumimos la idea de que nuestra tarea es reconstruir la complejidad de un trozo de la a su vez realidad compleja de la llamada Megalópolis o Región Centro de México; tal cosa nos lleva a preguntarnos cuales son los problemas que deseamos enfrentar. Se abre así, un abanico de posibilidades *intermedias*, del cual mencionaremos algunas como ejemplos: a.- La problemática ambiental del AMCM y sus interrelaciones con las fuentes emisoras de contaminación y sus efectos en la calidad de vida de la población; b.- Las interrelaciones complejas entre las Áreas o Suelo de Conservación del Distrito Federal, con todos sus asentamientos y el resto del territorio de éste; c.- Las causas y los efectos complejos de las políticas públicas (Programas de Desarrollo Urbano, políticas económicas, políticas de salud, políticas ambientales) y sus efectos en la calidad de vida de la población; d.- Las imposiciones tecnológicas e ideológicas de los procesos de la globalización en el AMCM en el ámbito de los procesos productivos locales y sus *imaginarios*; e.- En fin, problemáticas mas “acotadas” como la vivienda, infraestructuras, etc, siempre y cuando se planteen vinculadas con otras, de tal modo necesarias que sean *Interdefinibles*.

Del planteamiento del problema a investigar surgen las preguntas conductoras, de las cuales se derivan los procesos constituyentes de una *primera aproximación al Sistema Complejo* a construir.

#### **4.1. Primera aproximación a la construcción del Sistema Complejo del Área Metropolitana de la ciudad de México.**

Para acotar en una primera aproximación nuestro objetivo, planteamos un racimo de preguntas, saturado de complejidad:

¿Qué procesos han ocurrido en esa interrelación entre estructura social-actores-sociales y territorio urbano, para que la capital de la República Mexicana se haya convertido durante el siglo pasado, de una ciudad compacta, asentada en la “región más transparente del aire”, de apenas 471 mil habitantes en 29.65 km<sup>2</sup>, en 1910, al actual monstruo

metropolitano de cerca de 20 millones de seres, altamente contaminado, segregado, difuso y vulnerable- que ha desbordado el territorio del Distrito Federal y conurbado con 59 municipios del estado de México y uno del estado de Hidalgo? (según acuerdos recientes, se incorporarán 28 municipios más de esta entidad); ¿Qué ha acontecido en ese transcurrir del siglo veinte y en los inicios del veintiuno, con la cultura urbana? ¿Cuál ha sido la naturaleza de los procesos urbanos “modernizadores” y de los cambios en la planeación urbana y en las acciones dirigidos a la transformación de la ciudad? ¿Por qué no han logrado la elevación continua de las condiciones de vida de la mayor parte de la población? ¿De qué manera evaluamos las políticas públicas de los gobiernos del Distrito Federal, que como se sabe, han sido electos y ya no “designados”? Y, de manera muy especial ¿existe una génesis de la problemática actual del AMCM, que nos obligue a referirnos a problemáticas de épocas anteriores? ¿De qué etapas nos tendremos que ocupar con mayor profundidad, para lograr nuestro cometido?

Y finalmente ¿Cuáles son los rasgos o las condiciones de latinoamericanidad de la ciudad de México?

#### 4.2. **La construcción del Sistema Complejo de esta problemática.**

Para poder enfrentar la problemática que implica responder a esas cuestiones, y en virtud de su naturaleza compleja, tendríamos que aproximarnos a la construcción del sistema, a través de la detección de los procesos que lo conformarían, y de fijar las características generales de sus vinculaciones. Y aquí en lugar de las hipótesis convencionales, procedemos al planteamiento de nuestro segundo bloque de preguntas:

A,- ¿De qué manera los *procesos socioeconómicos*, las formas específicas de acumulación de capital, incluso y de manera muy especial, las provenientes de la globalización, los *procesos políticos* (las denominadas políticas públicas, los procesos de planeación territorial), los *procesos medioambientales*, los de la *producción del conocimiento*, los *tecnológicos*, los *ideológicos* y *culturales*, los *imaginarios* etc., se han interrelacionado para **conformar** la problemática de la sustentabilidad y la calidad de vida de la población de la ciudad de México?

B,- ¿Cómo caracterizar esos procesos, y dar una aproximación general a sus interdefiniciones?

En general, esa caracterización hay que considerarla como una forma de conocer la naturaleza latinoamericana de nuestra metrópoli, ya que representa el más reciente eslabón de una secular cadena que se remonta a la fundación misma de la ciudad, en el siglo XIV. De suyo se entiende que no vamos a ir hasta esa fundación salvo en los momentos en que salgan a la luz en nuestra investigación sobre los *imaginarios* que pululan en el territorio de la ciudad, así como (Ver figuras 1 y 2).

Una construcción histórica, realizada a través de la confrontación compleja de varios ejes, a través de sus procesos:

#### **4.2.1. Historia de la ciudad como ámbito de acción socio económica.**

Desde la visión de la complejidad, la ciudad no es sólo un lugar en el cual se llevan a cabo los procesos de producción, distribución y consumo, sino que forman parte de la producción material, industrial-artesanal de la misma ciudad. Puntualizar en las transformaciones que se han dado particularmente en las últimas décadas: intensificación de las inversiones transnacionales, creación de puestos intermedios de los centros de decisión de las redes de la llamada globalización (terciarización para la globalización) modificación de las inversiones “tradicionales” o locales.

De manera especial, los procesos de la economía informal, que ahora se incrementa y extiende en múltiples lugares del espacio urbano.

La caracterización compleja de las políticas fiscales, que repercuten en los ingresos y la calidad de vida de la población contribuyente.

Desde los años ochenta, a nivel nacional, se ha estado produciendo una intensificación de la privatización de la economía, el “adelgazamiento” del estado y la entrada de lleno a las estrategias económicas y políticas neoliberales. Naturalmente en la ciudad esta situación conforma un “entorno” complicado para los regímenes que manifiestan un proyecto político a favor de los intereses de la población.

Tal situación condiciona en buena medida la naturaleza de las políticas públicas de los gobiernos electos.

En esas condiciones, las interrelaciones y dialógicas económicas “de base” se daban y se siguen dando, entre las empresas privadas –con dominio del sector terciario y del inmobiliario- los recursos de los gobiernos tanto federal como locales, las denominadas y extensas economías informales, y una economía agrícola mas “exterior” que en el interior urbano aparentemente se da con poco peso en términos del Producto Interno Bruto (PIB) pero con una potencialidad alimentaria no suficientemente aprovechada y con un “valor ambiental” importante en cuanto a su pertenencia ecosistémica.

#### **4.2.2. La historia sociodemográfica, cultural y política.**

Es de gran importancia ya que se propone el conocimiento de las múltiples y complejas interrelaciones de los denominados “actores” sociales así como el conocimiento de la movilidad de los grupos sociales y el reconocimiento del enfrentamiento cultural-ideológico de la ciudad heredada y la que va construyendo la “modernidad”, incluso implica poner a flote el carácter multicultural de los diversos grupos e instituciones que intervienen en la construcción y transformación de la ciudad. También, y de manera importante, la caracterización de las llamadas políticas públicas y naturalmente, las demandas de los ciudadanos en cuanto a la problemática sociourbana.

Podríamos decir que a través de esto, “chocan” varios “proyectos”, y un conjunto de imaginarios, con respecto a la ciudad, -que incluyen a los procesos de planificación y los de prefiguración y diseño- y aquello que constituye el imaginario colectivo y las identidades. Impacto complejo de la ideología de la globalización. Transformación de la cultura urbana (Giménez. 2005, Tena Núñez, 2005 y Tena Núñez y Urrieta García, 2000). Efecto en la calidad de vida de la población.

#### **4.2.3. La historia ambiental de la capital de la república, y los efectos en la calidad de vida de la población.**

La problemática del agua y el drenaje. Dar cuenta de la transformación de los ecosistemas lacustres del Valle de México, sus diversas etapas, así como de los avatares de su diversidad y de la actual tendencia a la desertificación. El incremento patológico de las diversas formas de contaminación. Emergencia de los esfuerzos de recuperación que se han intentado.

Las agresiones originadas por las sucesivas construcciones del drenaje, desde la época precolombina, el tajo de Nochistongo hasta el drenaje profundo. La vinculación de los procesos del agua, el drenaje y el hundimiento de la ciudad.

#### **4.2.4. La historia de las tecnologías**

La historia de las tecnologías utilizadas para la construcción, transformación y mantenimiento de la ciudad, incluidas las de acondicionamiento climático y gasto energético. Surgimiento y acelerada extensión de la Informática, la Comunicación y la robótica, que cobran particular importancia en los tiempos de globalización. Asimismo, conocimiento de los efectos sociales y ambientales de las tecnologías utilizadas. Aquí se presenta la necesidad del bucle: formas de desarrollo socioeconómico-procesos ambientales-procesos tecnológicos.

**4.2.5. Naturalmente, los procesos territoriales:** Los complejos efectos en el territorio urbano: paso de la ciudad compacta a la fragmentada y difusa. La problemática de la infraestructura de la vialidad y el transporte. Espacios públicos y espacios privados. Dicho de otra manera, más general: la historia de la transformación del territorio en la conjunción de los procesos que intervienen en ella.

De suyo se entiende, que el trabajo epistemológico, que se requiere para la construcción del sistema complejo del Área Metropolitana de la Ciudad de México consiste en la búsqueda del conjunto de bucles entre todos estos procesos (que se entienden aquí por “historias”) a través de los enunciados principios de la complejidad (Morin, 1998; García, 2006) e incluso a través de la concepción de I. Wallerstein (2007) acerca de la historia como sistema complejo, en su libro “Impensar las Ciencias Sociales”.

Ahora bien, también frente a nuestro “objeto de estudio” partimos de otra pregunta emanada de la heterogeneidad sociourbana económica y cultural de la actual Área Metropolitana de la ciudad de México:

¿A qué se debe la coexistencia de las diversas “manchas urbanas”, de sectores con altos niveles de satisfacción de sus necesidades: vivienda, equipamientos,

infraestructuras, medio ambiente?<sup>11</sup> ¿Así mismo a qué se debe la existencia de sectores con diversos niveles de satisfacción, hasta los más depauperados, con una múltiple, diversa y diferenciada calidad de vida?

No pasamos por alto la polémica que se da ahora en torno al término calidad de vida y de su utilidad y eficacia para realizar diagnósticos y plantear estrategias para generación de políticas públicas, y acciones de la población para enfrentar sus necesidades y plantear sus requerimientos. Polémica en la que se enfrentan desde las posiciones convencionales y normativas, hasta las basadas en el pensamiento complejo. Por el momento, nos limitamos a nuestra posición al respecto, con la pretensión de asumir la última de las líneas mencionadas:

Para nosotros, la calidad de vida representa el nivel de satisfacción de necesidades, tanto objetivas como subjetivas, de grupos sociales determinados, ubicados en situaciones sociohistóricas y geográficas concretas, que muestran diferencias entre unos grupos y otros. Esas necesidades y el nivel de su satisfacción se determinan por un conjunto de condiciones que concurren en la realización de la existencia de los grupos sociales y es imprescindible vincularla con la problemática medioambiental y la sustentabilidad – con las reservas que muestran entre otros, Morin y Hulot (2008)-, aunque en retroacción con los otros procesos que determinan la construcción y transformación de la ciudad, los socioeconómicos y políticos, culturales (incluso los imaginarios) y tecnológicos. Estas retroacciones se producen de tal manera compleja que –tal como lo hemos expuesto- los procesos se definen a través de los otros. Y así, la calidad de vida está determinada por ellos, de manera transversal, y podríamos decir que de algún modo la calidad de vida los representa, de manera hologramática,

Para concluir no nos queda sino mencionar un hecho importantísimo: las potencialidades de la epistemología constructivista para reconocer las **autonomías relativas (capacidad de auto-organización)** de las ideas y teorías e incluso de las paradigmas y determinaciones), cuando establecen sus interrelaciones dialógicas, con lo cual abren sus posibilidades de disenso, crítica y en consecuencia del surgimiento de innovaciones teóricas y de paradigmas, e incluso de nuevas formas de cultura y organización social (Morin, 1998: 37). Sólo con estos principios podremos reconstruir una “sociología del conocimiento” de las líneas de pensamiento urbano de nuestra

---

<sup>11</sup> Esto último con todo lo que puede ver en la ciudad de México con sus altos niveles de contaminación, infraestructura y equipamientos.

contemporaneidad, que constituya también una construcción *histórica*, que nos habilite para comprender entre otras cosas, el surgimiento de las nuevas preocupaciones, o los “nuevos temas” o los tan proclamados ya “nuevos paradigmas” en nuestra cultura urbana.

Como lo hemos mencionado, en lo que respecta a esas transformaciones” en nuestra cultura urbana, ya desde finales del siglo pasado y principios del XXI, advertimos la presencia de un *rebasamiento cognoscitivo en los estudios urbanos latinoamericanos* (López Rangel 2003).

Y bien entre esas nuevas manifestaciones detectadas lo que tenemos ahora son no tanto lazos de ruptura sino de continuidad. Y si alguna de ellas persiste con mayor fuerza es la proclama por la complejidad. Naturalmente, la multideterminación de esas transformaciones del pensamiento y el discernimiento de su autonomía como pensamiento organizado, constituyen objetivos primordiales para poder establecer un criterio crítico de aquellas. Aquí hemos establecido sólo un esbozo de su recorrido epistemológico y tomando en cuenta las a mi juicio más relevantes. Quiero señalar que ese recorrido, pleno de dialógicas, representa, un espectro hologramático de inmensa riqueza, aunque aún no logremos configurarlo de manera aceptable.

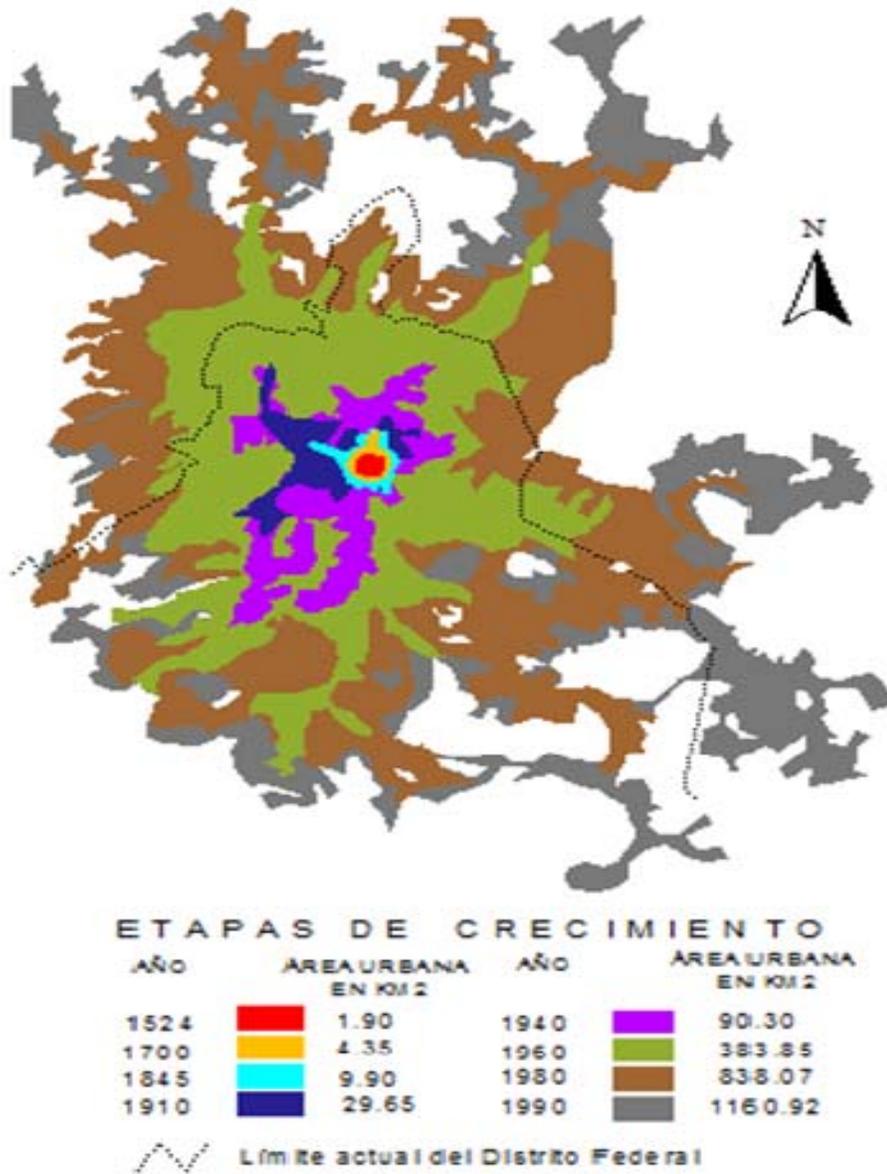
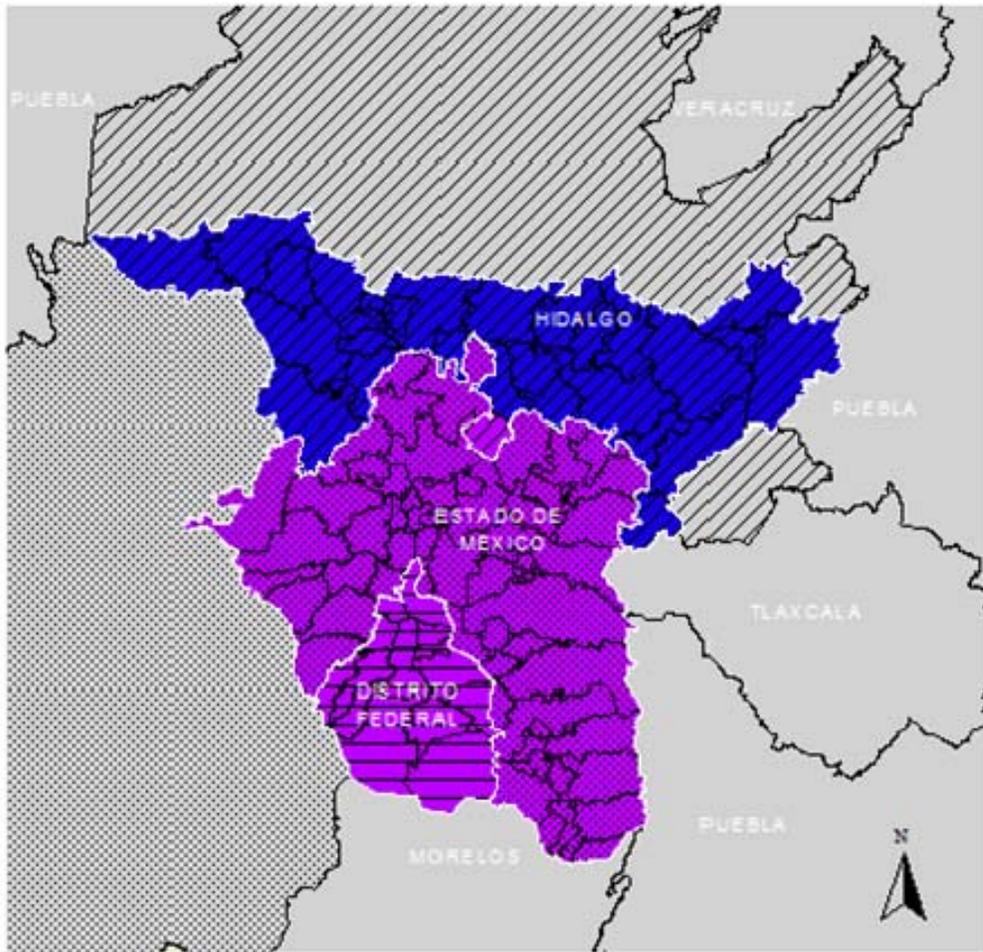


Figura 1. Crecimiento espacial de la Ciudad de México. Dibujo: Rocío González de Arce Arzave con base en Crecimiento espacial de las principales ciudades. Atlas Nacional de México. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Geografía, 1989.



## S I M B O L O G Í A

 Distrito Federal	 ZMVM (SEDESOL, CONAPO, INEGI, 2005)
 Hidalgo	 Municipios de Hidalgo que se integran a la ZMVM, de acuerdo con la Comisión Ejecutiva de Coordinación Metropolitana, junio de 2008.
 Estado de México	

Figura 2. La nueva delimitación de la Zona Metropolitana del Valle de México, acordada en la Sesión Plenaria de la Coordinación Metropolitana, en la cual se integran 29 municipios del estado de Hidalgo a la ZMVM. Dibujo: Rocío González de Arce Arzave.

## Bibliografía

AGUILAR, Adrián G. (coord.), (2004), *Procesos metropolitanos y grandes ciudades. Dinámicas recientes en México y otros países*, UNAM, Conacyt, Miguel Ángel Porrúa, México DF, México.

BERTALANFFY, L. Von, 1976, *Teoría General de los Sistemas*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, España.

CASTELLS, Manuel (comp.), 1973, *Imperialismo y urbanización en América Latina*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona

CASTELLS, Manuel, [1972] 1976, *La cuestión urbana*, Siglo XXI, México DF, México.

CASTELLS, Manuel, 2001, *Problemas de Investigación en Sociología Urbana*, Siglo XXI, 16ª Ed. México DF, México.

CUERVO Luis M. y J. González, 1997, *Industria y ciudades en la era de la mundialización. Un enfoque socioespacial*, Colciencias. CIDER. TM, Eds. Bogotá, Colombia.

DE SOUSA SANTOS Boaventura, 2011, *Una epistemología del Sur*, CLACSO - Siglo XXI, México DF, México.

DUHAU, Emilio, 1991, "La sociología y la ciudad: Panoramas y perspectivas de los estudios urbanos en los ochenta", *Sociológica*, año 6, núm. 15, UAM-A, México DF, México.

DUHAU, Emilio, (1992). "Ciencias sociales y estudios urbanos: ¿Adiós a los paradigmas?", *Sociológica*, año 7, núm. 18, UAM-A, México DF, México.

DUAHU, Emilio, 2000, "Estudios urbanos: problemas, y perspectivas en los años noventa" *Sociológica*, año 15, núm. 42, UAM-A, México DF, México.

DUAHU, Emilio (coord.), 2001, *Espacios metropolitanos*, UAM-A/Red Nacional de Investigación Urbana, México DF, México.

DUHAU, Emilio y Ángela Giglia, 2008, *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*, UAM-A/Siglo XXI. México DF, México.

DUSSEL, Enrique, E. Mendieta, y C. Bohórquez, 2011, *El pensamiento filosófico latinoamericano y del Caribe (1300-2000)*, Siglo XXI, México DF, México.

FURTADO, Celso, 1969, *La economía latinoamericana desde la conquista iberoamericana hasta la revolución cubana*, Siglo XXI, México DF, México.

GARCÍA, Rolando, 2000, *El Conocimiento en construcción: de las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de sistemas complejos*, Gedisa, Barcelona, España.

- GARCÍA, Rolando. 2006, *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*," Gedisa, Barcelona, España.
- GARZA, Gustavo, 2001, *Las metrópolis mexicanas*, El Colegio de México, México DF, México.
- GASCA, Jorge, 2005, *La ciudad: pensamiento crítico y teoría*, IPN, México DF, México.
- GIMÉNEZ MONTIEL, Gilberto, 2005, *Teoría y Análisis de la Cultura*, CONACULTA, México DF, México.
- HARVEY, David, 1990, *Los límites del capitalismo y la teoría marxista*, Fondo de Cultura Económica. México DF, México.
- HARVEY, David, 2007, *Espacios de esperanza*, Akal, Madrid, España.
- HARVEY, David, 2008, *La condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Amorrortu, Buenos Aires, Argentina.
- LEFEBVRE, Henri, 1979, *La production de l'espace*, Anthropos, Paris, Francia
- LEFEBVRE, Henri, 1973, *El derecho a la ciudad*, Península, 2ª, ed. en español, Barcelona, España.
- LEZAMA, José Luis, 1998, *Teoría social, espacio y ciudad*, El Colegio de México, México DF, México.
- LICONA V. Ernesto, 2007, *Habitar y significar la ciudad*, Conacyt, UAM-I, México DF, México.
- LINDÓN, Alicia, Miguel A. Aguilar y Daniel Hiernaux (coord.), 2006, *Lugares e Imaginarios en la metrópolis*, Anthropos / UAM-I, México DF, México.
- LOJKINE, Jean. 1979, *El marxismo, el estado y la cuestión urbana*, Siglo XXI, México DF, México.
- LÓPEZ RANGEL, Rafael, 2003, "El rebasamiento cognoscitivo en la investigación urbana latinoamericana", *Sociológica*, núm. 18, enero-abril 2003, UAM-A, Mexico DF, México.
- LÓPEZ RANGEL, Rafael, 1975, *Arquitectura y subdesarrollo en América Latina*, Universidad Autónoma de Puebla, México.
- LÓPEZ RANGEL, Rafael, 1972, *La crisis del racionalismo arquitectónico en México. Hacia un nuevo enfoque metodológico*, UNAM, Dirección General de Difusión Cultural, Departamento de Artes Plásticas, Curso Vivo de Arte, Museo Universitario de Ciencias y Artes, México DF, México.
- MARINI, Ruy Mauro. 1973, *Dialéctica de la dependencia*, Era, México DF, México.
- MARX, Karl, 1971, *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política 1857-1858*, Siglo XXI, México DF, México.

- MARX, Karl, 1980, *Manuscritos económico filosóficos de 1844*, Era, México DF, México.
- MARX, Karl, 1985, *El capital*, Siglo XXI, México DF, México.
- MARX, Karl, 1986, *Formaciones económicas precapitalistas*, Siglo XXI. México DF, México.
- MORIN, Edgar, 2001, *El Método I. La naturaleza de la Naturaleza*, Cátedra, 6ª Ed, Madrid, España.
- MORIN, Edgar, 2002, *el método. la vida de la vida*”, Cátedra, 5ª. Ed, Madrid, España.
- MORIN, Edgar, 2010, *La mente bien ordenada. Los desafíos del pensamiento del nuevo milenio*, Seix Barral, Barcelona, España.
- MORIN, Edgar y Hulot, 2008, *El año I de la era ecológica*, Paidós, Barcelona, España.
- MORSE, Richard, 1973, *Las ciudades latinoamericanas*, SepSetentas, Mexico DF, México-
- PRADILLA COBOS, Emilio, 1984, *Contribución a la crítica de la “teoría urbana”. Del “espacio” a la “crisis urbana”*, UAM-X, México DF, México.
- PRADILLA COBOS, Emilio, 2009, *Los territorios del neo liberalismo en América Latina*, UAM-X, Miguel Angel Porrúa, México DF, México.
- PUMAIN, Denise y Robic, M. Claire, 1996, *Théoriser la Ville*”, en, Pierre-Henri Deryche, Jean Marie Huriot, Denise Pumain (comps), *Penser la ville: Theories et modèles*. Anthropos, Paris, France.
- QUIJANO, Anibal, 1973, “La formación de un universo marginal en las ciudades de América Latina”, en Manuel Castells, 1973, *Imperialismo y urbanización en América Latina*, Gustavo Gilli, Barcelona, España.
- SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PLANIFICACIÓN (Ed.), 1974, *Planificación regional y urbana en América Latina*, SIAP, México DF, México.
- TENA NÚÑEZ, Ricardo A., 2005, *Ciudad, cultura y urbanización sociocultural. Conceptos y métodos de análisis urbano*, Instituto Politécnico Nacional, Plaza y Valdés, México DF, México.
- TENA NÚÑEZ, Ricardo A. y Salvador Urrieta García, 2009, *EL barrio de la Merced. Estudio para su regeneración integral*, UACM, IPN, México DF, México.
- UNIKEL, Luis, 1976, *El desarrollo urbano de México*” El Colegio de México, México DF, México.
- WALLERNSTEIN, Immanuel, 2007, *Impensar las ciencias sociales*, Siglo XXI, Mexico DF, México
- WALLERNSTEIN, Immanuel, 2006, *El capitalismo histórico*, Siglo XXI, México DF, México.

1. .